

## BAÑOS DE IMPRESION, por Karikato



- ¿Usted sabe *hacerse el muerto* en el agua?  
—¿Por qué lo dice usted, Julita?  
—¡Hombre! Porque mi marido es celosísimo... y ya sabe usted los malos vientos que corren para los galanteadores

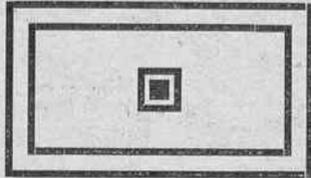
# PIANOS

PLEYEL, GAVEAU, A. BORD, ESTELLA, etc. al contado y á plazos, desde 25 ptas. Pianos casi nuevos. verdadera ganga, desde 70 duros, garant. Alquileres desde 10 ptas. Afinaciones y composturas.

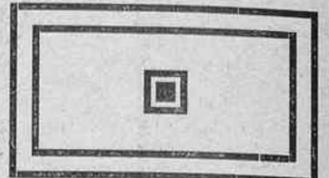
R. Alonso  
22-VALVERDE-22

## ¡LAMPARA A. E. G. LA MEJOR!

Análisis comparativo de la duración de las diferentes marcas publicado en la importante revista "La Energía Eléctrica"



Marca	Horas de duración
A. E. G.	2.446
Osram	2.050
Z	1.955
Westinghouse	1.701
Phillips	1.512
Metal.	1.131



¡¡ NÚMEROS CANTAN !!

La lámpara A. E. G. se vende al público en las oficinas de A. E. G. Thomson Houston Ibérica (S. A.)  
MADRID - CALLE DEL PRADO, NÚM. 20 1.º - MADRID

## INGENIEROS AGRÓNOMOS

ACADEMIA PREPARATORIA Dirigida por los Ingenieros del Cuerpo

D. José A. de Oteyza y D. Ernesto de la Loma

PREPARACIÓN EXCLUSIVA PARA EL INGRESO EN LA ESCUELA ESPECIAL

**Libertad, 15 - Madrid**

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS - Pídanse catálogos

### ¡DINERO PARA TODOS!

Toda persona, sea ó no comerciante, empleado, labrador artista, obrero ó mujer hacendosa, etc., podrá, sin renunciar á sus ocupaciones diarias y habituales, y sin capital alguno, quintuplicar sus ingresos ganado

### duros 2 diarios

trabajando honestamente en su misma casa, en cualquiera población de España. ¡No trátase de especulaciones engañosas! Nuestra Casa os proporciona al momento los medios para triunfar de la suerte, si aspiráis á cambiar vuestra existencia, mejorando vuestra fortuna y condición social.

Pídanse instrucciones á la casa

**FAUSTO**

Carmen, 25 - MADRID

Apartado de Correos núm. 498

### PARA NO TENER CANAS

en la juventud, ni en la vejez, ni ser calvo, usad **Agua Africana Emilmat**. Con esta preferida tintura es imposible apercibirse de que los cabellos son teñidos. Inofensiva y de éxito garantizado. Pueden usarla hasta las personas herpéticas, eczematosas y de cabeza más delicada. **Venta: Perfumerías y droguerías de Madrid y provincias. Por mayor: Emilmat, Salud, 5 - Madrid**

### ESLAVA, JOYERO

Compro y vendo alhajas antiguas y modernas, perlas, esmeraldas, oro, plata y papeletas del Monte. ● ●

**MADRID :: Montera, 40 :: MADRID**

### HECHURAS DE TRAJES

CON FORROS DE PRIMERA **desde 30 pesetas.**

Jacometrezo, 47, pral.-MADRID

SASTRERIA MODERNISTA

### PASTILLAS BONALD

(De cocaína y mentol cloro-boro-sódicas.)

Las mejores para las enfermedades de la boca y garganta, recomendadas por los doctores Portilla, Santero, Gotarredona, Roa y Veldro, Cifuentes, Arjona y Carrillo, Urrutia, López, Argumosa, Morales, Jiménez, Elizagaray, Fernández, Dussac, Ulibarri, Pombo, Díaz, González de San Román, Decref, Mariani, Ribera, Montoya, Sanz Bombín, del Valle, Bejarano, Roselló, Pulido, Pérez Obón, Robert, Tapia, Salcedo, Pino, Calderón, Ramoneda, Azúa, etc., etc.

De venta en las principales farmacias y la de su autor:

**NUÑEZ DE ARCE, 17**

(antes Gorgüera)

## MEXICO

Corresponsal exclusivo de **MADRID CÓMICO** y **CUENTOS GALANTES** en México, Don Andrés Botas, calle de Vergara, núm. 10. Librería - La Exposición Literaria



## ADIOS ESPINHO

Los españoles que durante el verano han estado disfrutando del delicioso clima de Espinho, comienzan á abandonar la playa. Los trenes salen á diario llenos de bañistas que se dirigen á sus respectivos hogares dispuestos á emprender de nuevo la ruda tarea del invierno para continuar defendiendo el ya tan conocido y popular garbanzo.

Dentro de pocos días no quedarán en Espinho más españoles que un tal Zorrete, extremeño él, que

se pasa en Portugal cuatro ó cinco meses dando baños de mar á una hija suya, niña de seis años, completamente escrofulosa, con la cara lo mismo que un repollo francés y la cabeza rodeada de bultitos, que más que cabeza parece una torta de Reyes.

El tal Zorrete quiere ver si á fuerza de baños y de respirar la brisa del mar consigue que su niña tome forma de ser humano; pero entretanto que este milagro no se realice, la lleva á todas partes para distraerla. Vamos á la playa, ó á la ruleta, ó hacemos una excursión á cualquier pueblecillo de los alrededores, y detrás de nosotros viene Zorrete con la niña, que toma parte en las conversaciones y nos molesta á todos queriendo tirarnos de las naricitas ó bien introduciéndonos por los oídos la palita que tiene para jugar con la arena.

—Niña, ten cuidado, rica, con la palita, que me puedes vaciar un ojito— se la dice. Y contesta Zorrete:

—Déjela usted; la pobrecita de mi alma está malita, y hay que tener un poco de paciencia.

La otra mañana se empeñó en echar puñaditos de arena por entre el cuello de la camisa á un señor que fué general carlista y ahora se dedica mientras no venga don Jaime á corredor de puntillas de bolillos, y Zorrete le dijo á éste con la mayor naturalidad del mundo:

—Señor de Catecismito, déjese que le eche la arena mi niña, porque si no va á co-

ger una rabieta y hoy está muy escocidita.

Pero el señor de Catecismito se resistió, y entonces la niña se puso á patear y á tirar mordiscos á una caseta.

Hay quien ha anticipado su regreso á España por librarse de esta niña y de su amoroso padre. Yo soy uno de los que han abandonado Espinho huyendo del *angelito*, que, por cierto, la había tomado conmigo, pues no hacía más que echarme la vista encima y se venía derecha á embestirme, hasta que un día me cansé y la di en la cabezita con el bastón. Ella entonces, como era lógico, empezó á llorar; vino el padre á pedirme explicaciones, y estuvo en un tris que nos liáramos á cachetes Zorrete y yo.

El caso es que los españoles van poco á poco regresando á sus lares, y dejan aquella temperatura dulcísima y aquel aire purísimo para venir á respirar esta atmósfera emponzoñada, que huele á merluza en el estado de la franca putrefacción.

Yo no sé si será que cuando se regresa á Madrid viene uno con un humor de mil demonios, pensando en el dulce veraneo que termina, ó no sé á lo que obedecerá; pero es el caso que al llegar á Valencia de Alcántara nos empezamos á poner nerviosos, y esta excitación va en aumento según nos vamos internando en Extremadura, y comenzamos á sentir escarabajos en las extremidades, como si nos estuvieran haciendo cosquillas en las plantas de los pies con una lenera. Por fin, llegamos á la estación de las Delicias. Allí nos esperan nuestros seres más queridos. ¡Oh felicidad! Nos enlazamos en estrecho abrazo. Yo, en el colmo de la emoción, beso en el cogote á un mozo de la estación, tomándole por un primo mío. El mozo quiere darme en la cabeza con la jaula de un loro que trae un portugués; pero no llega á agredirme, gracias á la intervención pronta del inspector de vigilancia de la estación, un muchacho por cierto muy fino y muy simpático, que, con formas correctas, hace ver al mozo mi lamentable equivocación. Deshecho el error, salgo alegre con mi familia para dirigirme al coche que ha de conducirme á mi domicilio; pero, ¡ay!, fuera unos hombres sin afeitar y de mirada siniestra, llevando en la diestra un alambre gordo como si se dispusieran á desatracar una fuente, nos cierran el paso bruscamente. Son los consumidores.

—¿Traen algo que pague derechos?—nos pregunta uno de ellos.

—No, señor—le contesto cariñosamente para captarme su simpatía.

—Eso lo veremos—y sin más explicaciones se abalanza como una fiera á los bultos de viaje, como si en cada uno de ellos ocultara una máquina infernal y quisiera quitar la mecha para evitar la explosión.

En dos minutos me registraron la maleta, la cesta de la merienda, vaciaron el botijo, me deshicieron el lío de las mantas, en fin, herejías.

—Ahora, á ver los baúles,

—En el baúl traigo...—me atrevo á decir.

—Ya, ya veremos lo que trae usted—me interrumpe el consumero; y empieza á revolverme el cofre.

—¿Qué es esto?—me pregunta con sorna sacando del baúl un hermoso congrio que venía envuelto en unos calzoncillos para evitar que sufriera deterioro con el traqueteo del tren, pues se lo traía al doctor Barrantes mi pequeñita en prueba de cariño y agradecimiento por lo bien que la asiste en sus enfermedades, y queríamos presentarlo lo más aseado posible.

El de consumos cogió el congrio, le quitó los calzoncillos, y guiñando el ojo á otro compañero le dice:

—Nos quería meter el congrio el señorito. ¡Vaya un tío *largué!*

—No, señor; pensaba abonar los derechos de puertas si usted no le hubiera cogido con esas manos tan poco aseadas; pero después del soben, *imposible lo habéis dejado ni para vos ni para mí.*

Y les dejé el congrio.

Este ha sido el fin de mi veraneo; y no terminan aquí mis disgustos, porque llegó á mi casa y sin quitarme el polvo del camino cojo la pluma para escribir la presente crónica, ó lo que sea, pidiendo á ustedes perdón por ésta y por las que he escrito durante el tiempo que he estado *viajando por el extranjero.*

—¿Me perdonan ustedes? ¿Sí?

Muchísimas gracias.

Entonces hago aquí punto, y con permiso de ustedes me voy á lavar un poco.

Con que, señores, bien hallados, y hasta el sábado.

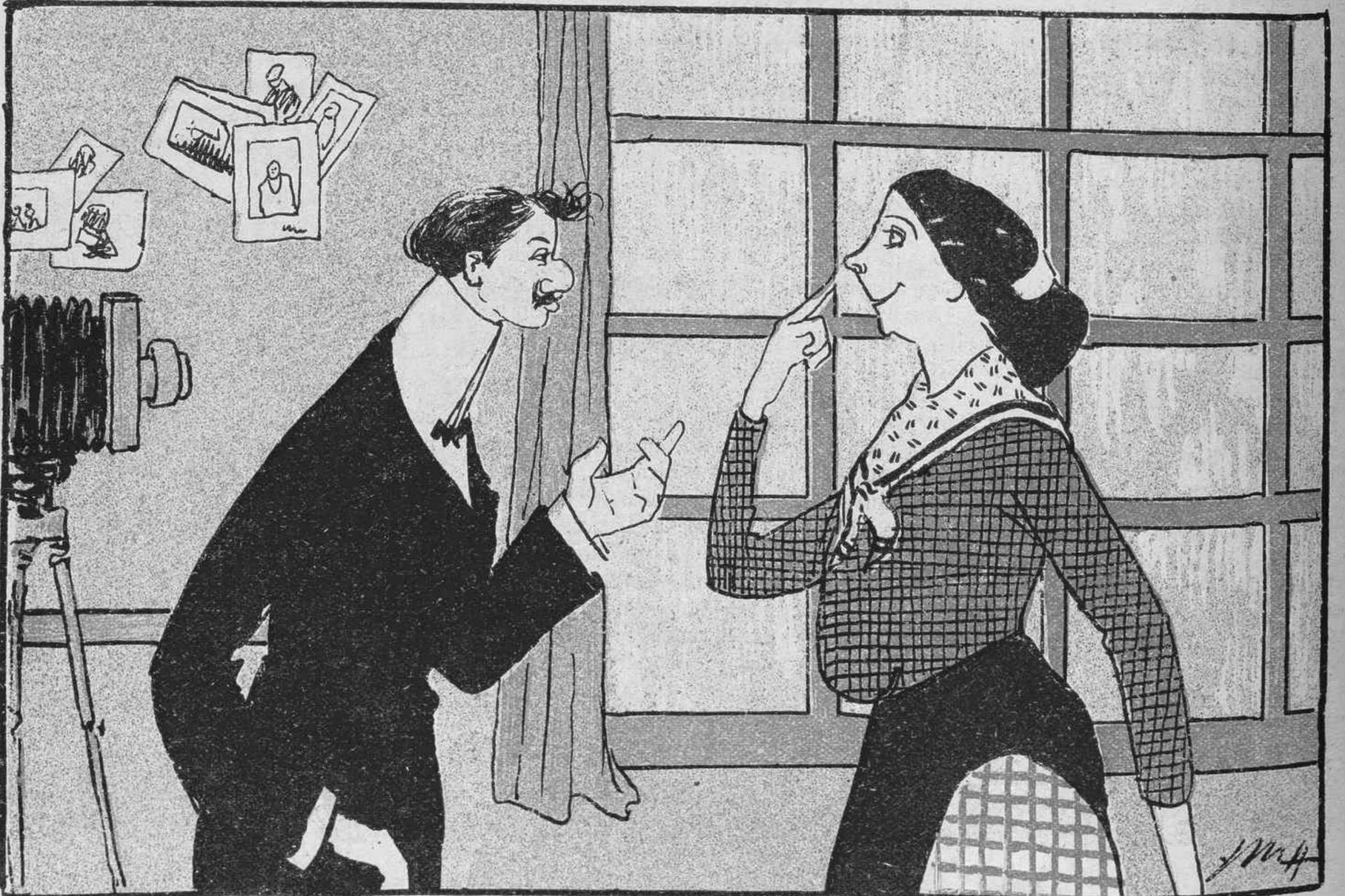
Emilio TABOADA



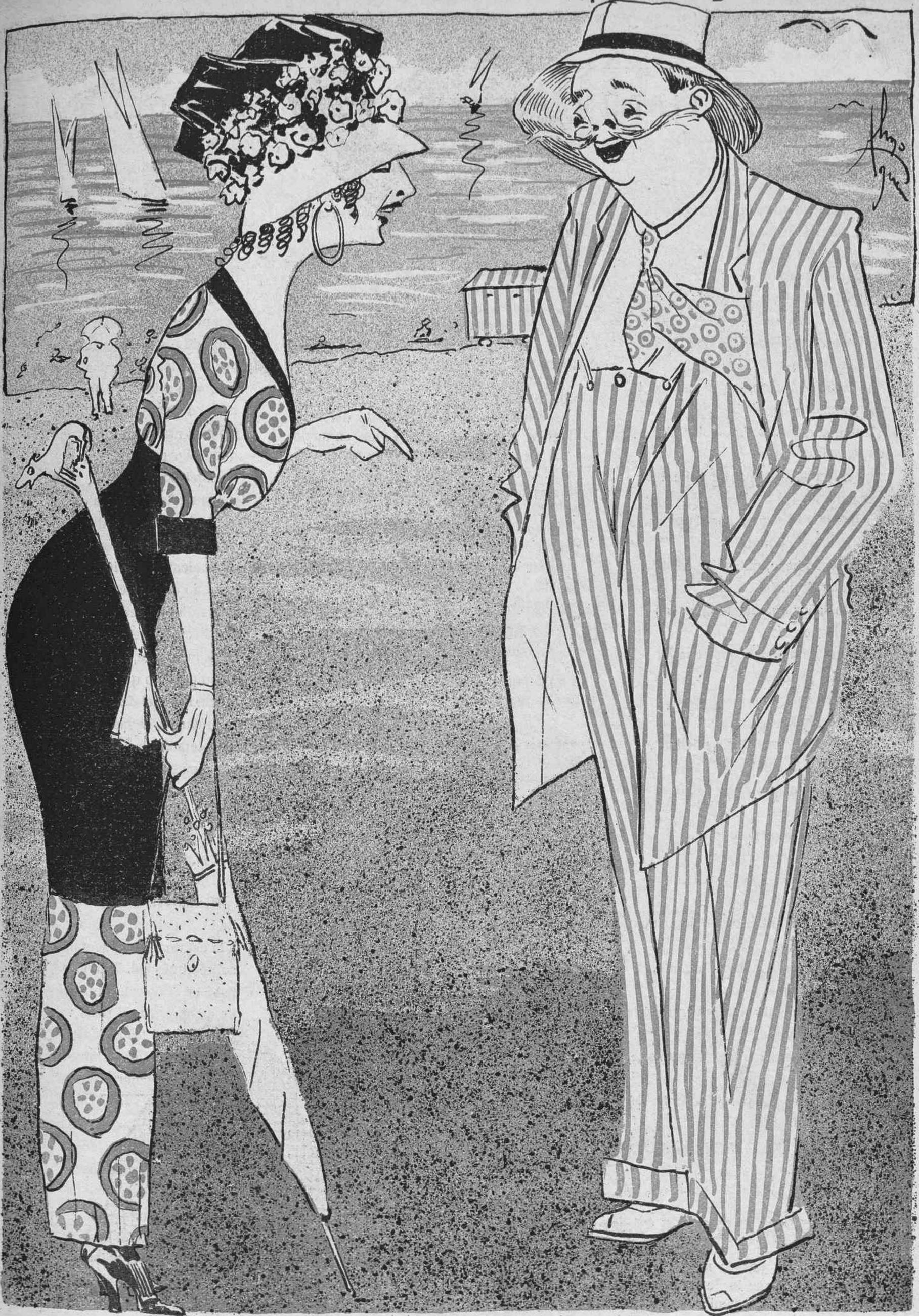


—¿Con que tu esposo no ha querido aceptar la vara de teniente de alcalde que le han ofrecido?  
—No; pero yo haré que la tome á la fuerza; para eso me pinto sola.

EN UNA FOTOGRAFÍA



—Yo le pagaré algo más si nõ me *saca* en el retrato la pinta que tengo cerca de este ojo.  
—Pues le hace mucha gracia.  
—Gracias; pero no quiero que me saquen por la pinta.



—¿Me quieres mucho, pichona?  
Mi gozo, al verte, se explica  
porque estás tan remonona...

—¡Ay, qué mono!

—¡Ay, qué mona!

—¡Ay, qué rico!

—¡Av, qué rica!

## ¡BODAS DE PLATA!

(En el abanico de Amalia)

¡Veinticinco, que somos esposos...!  
 ¡¡Veinticinco años  
 y seguimos los dos *tan hermosos!*  
 ¡Olé, los redaños!  
 Veinticinco de dulces cariños,  
 sin perder una hora,  
 y tuviste diez y siete niños...  
 ¡¡Vaya una señora!  
 ¡Veinticinco, que estoy con guapeza  
 soltando dinero...!  
 ¡Veinticinco, y aún soy el cabeza...!  
 ¡¡Vaya un caballero!  
 Aunque estemos sin muelas ni dientes,  
 doy gracias á Dios.  
 ¡Ay, Amalia, qué par de valientes  
 que estamos los dos!  
 Aunque á veces los dos flaqueamos,  
 ni *el Bomba* nos mata.  
 ¡Dame un beso, que al fin celebramos  
 las *bodas de plata!*  
 En los años que alegres pasaron  
 no lo hicimos mal.  
 ¡En la arena, jamás nos echaron  
 ni un toro al corral!  
 A lidiar con valor en *el ruedo*,  
 y rueda la bola.  
 ¡Tírate á la cabeza, sin miedo,  
 que estoy á la cola!  
 Vengan años y arrugas y canas,  
 y vengan dolores,  
 y ¡Ole ya por la sangre gitana  
 de *los matadores!*  
 ¡Sin que nunca la cara volvamos,  
 vámonos al toro...!  
 ¡Duro, á ver si también celebramos  
 las *bodas de oro!*  
 ¡Qué ovación nos daría la gente,  
 al viejo y la vieja...!  
 ¡Ya estoy viendo al *señor presidente*  
 dándonos *la oreja!*  
 Dos esposos más *resandungeros*,  
 no los hizo Dios.  
 ¡Ay, Amalia, qué par de *toreros*  
 estamos los dos!

José JACKSON VEYÁN

Agosto-1910.

## ≡ LAS MORENAS ≡

Quien no haya besado una cabellera de ébano—y conste que lo de ébano no es un símil,—ni amado á unos ojos negros como una noche sin Luna, no sabe, ni qué es besar, ni qué es amor.

Y ténganme en cuenta las rubias que el que defienda lo moreno no implica desprecio á los cabellos más ó menos blondos, bien

sean naturales, bien resultado de la ciencia química, porque

«Hoy las ciencias adelantan  
 que es una barbaridad;»

no; rubias ó morenas, todas son mujeres, y la mujer es lo más bonito que hay en el mundo.

Así como lo moreno es lo más bonito que hay en la mujer.

Confieso mi debilidad.

Una mujer morena inspira pasiones violentas; su amor ardiente abrasa con su fuego el alma, y, agitando los nervios y la sangre, proporciona sensaciones intensas.

La rubia, no; su amor es tranquilo, igual, monótono.

El primero es una mezcla de dolores y alegrías, celos y rabia; es la vida, en suma.

El segundo es una amalgama de miraditas al cielo y de suspiros ahogados, de mechones de cabello y de ojeras; la monotonía, en fin.

El amor de una morena es un mar encrespado por una tempestad furiosa.

El amor de la rubia es un lago tranquilísimo.

Además, ya dice el cantar que

«Una morena con gracia  
 puede salir á la calle»

pero dejando éste á un lado con aquel otro que empieza:

«Moreno pintan á Cristo,  
 morena á la Magdalena»,

y acaba dando un viva general á la gente morena

¿Qué bellezas rubias se conocen? Ninguna.

Cleópatra, una de las bellezas más notables, era morena, bien me acuerdo; y Selika, la hija de Rodil, morena también.

Y, en cambio, ¿de qué rubia hermosa se habla? No recuerdo más que á Friné—que creo era rubia,—volviendo locos á los jueces con su hermosura; pero contra este caso puedo citar otro de una morena que también vuelve loco á un juez: la morena Trinidad, la que paseaba por las calles de la Habana.

Esto en cuanto al mundo profano, que si vamos al otro mundo, tenemos innumerables morenas celestiales.

Y si no, pruebas al canto:

La virgen de Monserrat, morena, como lo es la de la Regla, Guadalupe, Atocha, etcétera.

Además de las once mil vírgenes, que eran morenas todas ellas; me consta.

Y recordando, para terminar, que lo moreno lo hizo Dios, según la copla popular afirma, Dios mismo, que es el summum de la perfección y de la bondad, nació de la virgen María, que, como judía que era, debió ser morena.

Aunque no falte algún lector que diga una cosa:

Que hay *judías blancas*.

César PUEYO

## EL ANGEL CAIDO

En uno de los postreros días del ya fenecido

Agosto, mes que en este año fué inconstante y toradizo cual ninguno, y á la hora de un atardecer más tibio que caluroso, interneme por los bosques del Retiro con mi gentil Rosalía, núbil de rostro argentino y cuerpo hecho por las gracias, en que esculpiera el magnífico cincel de Naturaleza los más grandes atractivos que soñar pudieron nunca Praxiteles ni Murillo.

Iba mi linda griseta apoyada con descuido en mi brazo, respirando el ambiente soporífero, cargado de los perfumes del jardín, que en leves giros se ofrecía á nuestro paso, bien ondulante, bien rígido, como empeño que se trunca ó mandato del destino.

Andando, llegamos á la plazuela en que sombrío eleva su esfinge negra el eterno ángel caído, de faz adusta y altiva, de gesto audaz y expresivo, que al puntapié soberano de Dios, cae en el abismo.

Hicimos parada en uno de los lugares contiguos á la estatua, y nos sentamos sobre el césped. Blando y tímido pasó el viento alborotando de mi adorada los rizos y ahuecando los cendales que entrevelaban el niveo seno. Un ruiseñor alzaba entre el ramaje sus himnos.

Nadie allí había. «Es el ángel» le dije. «El ángel caído», dijo ella, y estremeciósese con espasmo convulsivo.

La tarde moría. Ella, con la palidez del lirio en el semblante, bajaba la cabeza. Hondo suspiro entrecortado salía del clavel rojo y virgíneo de su boca. Yo, extasiado, besé su cuello de armiño.

Pedro BARRANTES

## Un hombre apurado

¡Ay, Dios mío de mi alma!  
 ¿Por qué habré comido aquello,  
 sabiendo que me hace daño  
 y me descompone el cuerpo?  
 ¡Si yo llegase á mi casa!  
 Pero estoy de ella tan lejos,  
 que, por más que me apesure,  
 no sé si me dará tiempo...  
 ¡Ay, Dios mío de mi vida!  
 ¿Qué hago yo? ¿Dónde me meto?...  
 Hombre; qué feliz ideal!  
 Aquí en el piso tercero  
 del número veinticuatro,  
 viven los de Cornezuelo,  
 y... en fin, nada, me decido.  
 Tengo confianza con el'os  
 y no extrañarán que abuse...  
 ¡Ha sido un gran pensamiento!  
 Pero aún faltan muchos pasos.  
 ¡Dios mío! ¿Qué es lo que veo?  
 Aquí se acerca un amigo  
 de los más posmas que tengo;  
 si me para me divierte.

—Adiós, Juan.

—Abur, don Cleto.

—¿Y la familia?

—Tan buena.

—¿Dónde va usted tan corriendo?

—A comprar... A ver... ¡Abur!

—Pero escuche usted...

—No puedo.

—¿Irá usted á cosa hecha?

—Si no es hecha, es poco menos.

—Pues adiós.

—Adiós.

—Memorias.

—(¡... Virgen santa, yo me muero!)

¡Gracias á Dios que he llegado  
 á casa de Cornezuelo.

¿Por qué estos buenos señores  
 vivirán en el tercero  
 y no en el bajo?... Subamos.

¡Demonio! este movimiento  
 de la subida me aviva  
 la gana de llegar presto.

!Tilín, tilín!... Ahora falta  
 que tarden un año entero  
 en salir á abrir la puerta.

¡Tilín, tilín!... Ya no puedo  
 esperar ni dos segundos.

¿Dónde estarán los domésticos  
 metidos, que no oyen los  
 campanillazos que pego?

Ya vienen... ¡Ay qué vergüenza!

Ya me abren, gracias al cielo.

—¿Está en casa la señora?

—Sí; pase usted aquí dentro.

—No; como soy de confianza

y en grave apuro me veo,

voy antes, si usted me guía,

á... descansar un momento

de las fatigas del viaje...

en otro sitio.

—Ya entiendo.

Venga usted conmigo.

—Gracias.

—Pase usted.

—Ajaja. Cierro

con pestillo por si vienen  
 las niñas de Cornezuelo.  
 Mientras tanto, puede usted  
 decir á doña Remedios  
 que vengo malo y que me  
 perdone el atrevimiento.

—¿A doña... quién?

—¡Qué pregunta!

A la mamá de Consuelo.

—Si aquí no vive ninguna...

—(¡Dios mío! ¿Qué estoy oyendo?)

no vive aquí la familia  
 de don Lucas Cornezuelo?

—No, señor; si se mudaron

hace más de mes y medio!

Hoy habitan esta casa

los señores de Borrego.

—¿De modo que me he metido...?

¡Qué vergüenza, Dios eterno!

Por favor, que no se enteren...

—¿Mis amos?... Lo están oyendo  
 desde el pasillo.

—¡Jesús!

Ya salgo... Señores debo  
 pedir á ustedes perdón...

—No hay por qué. Ya comprendemos...

—Pues me ofrezco á la recíproca,

y cuando algún contratiempo

como el mío les ocurra

en la calle, yo les ruego

que se lleguen á la casa

que en el Pacífico tengo,

y allí..

—Gracias; lo aplazamos  
 (sin que esto sea un desprecio)

—¿Para cuando?

—¡Toma! Para  
 cuando viva usted en el centro.

Juan PÉREZ ZÚÑIGA

## LA MULETA

### I

*El Serrano* presumía  
 de coraje y valentía,  
 siendo un cobarde maleta,  
 diciendo que enloquecía  
 al manejar la muleta.

—Tú que vas á enloquesé.

Le interrumpía un gitano,  
 conocido por *Lebré*,  
 en la taberna del *Cano*,  
 del campo de la *Mersé*.

—*Compare*, caye *osté* ya,  
 que me están dando *suores*;  
 algún día me verá  
 y *entonces* me *yamará*  
*jer rey* de los *mataores*!

—Pero, hombre...—exclamó el gitano.

—Verá *osté* valor, donaire...

—*Cáyate*, por Dios, *Serrano*;  
 si te *isen er Aroplano*,  
 porque estás siempre en *er aire*.

—Esas son envidias.

—¿Sí?

—No me gusta *presumi*;  
 pero soy *güen mataor*;  
*ipos* si viera *osté er* valor  
 que derrocho por ahí!  
 Yo con *er capote* un *sero*,  
 y con los palos *iguar*,  
 le soy á *osté franco*; pero...  
 ¿con la muleta?... Un torero  
 casi *jarchipiramidar*!

—Frescura se necesita,  
*pus*...

—*Menuto* y *er Viyita*  
 son *pa* mí niños de teta;  
 yo manejo la muleta  
*mejó* que *er mesmo Bombita*.  
 Voy *er domingo* á *Marbeya*,  
 venga *osté*.

—Yo, no, *chiquiyo*;  
 ya veré si *ayí descueya*;  
 pero temo que un *noviyo*  
 te remonte á *arguna estreya*.

### II

*El Serrano* pretendía  
 en Marbella hacer alarde  
 de arrojo; pero cobarde,  
 como *el Lebré* suponía.  
 estuvo toda la tarde.

El público se aburrió;  
 con griterío infernal,  
 hortalizas le arrojó,  
 y un novillo le alcanzó,  
 mandándole al hospital.

Solícitos le cuidaron  
 allí, y la vida salvaron  
 al desgraciado maleta;  
 pero al final le cortaron  
 una pierna y la coleta.

### III

A Córdoba, resignado,  
 volvió sin las ilusiones  
 que tanto hubo acariciado,  
 de aplausos y de ovaciones,  
 y en la muleta apoyado.

A su compadre buscó

en la taberna del *Cano*,

y apenas lo vió el gitano

á burlarse comenzó,

como siempre, del *Serrano*.

—*Compare*, ¡cáyese *osté*!

—No *güerves* tú *mu valiente*.

—¡Mire *osté* que ya no sé!...

—¿Y tú qué vas á *sabé*

si eres un niño *inosente*?

Esto al *Serrano* cegó;

con increíble destreza

la muleta enarboló,

y con ella golpeó

al gitano en la cabeza.

Este rió y dijo:—Quita

y que acabe tu rabieta,

*pus* ya he visto...

—¡Si me irrita!

—...que manejas la muleta

¡*mejó* que *er mesmo Bombita*!

José SANCHEZ-GONZALEZ

# ELOGIO JUSTIFICADO, por Almoguera



—Como montas tan bien, te elogian mis amigas con entusiasmo, sobre todo Elena.  
—¡Ah! Es que Elena... tiene motivos para elogiarme como jinete.

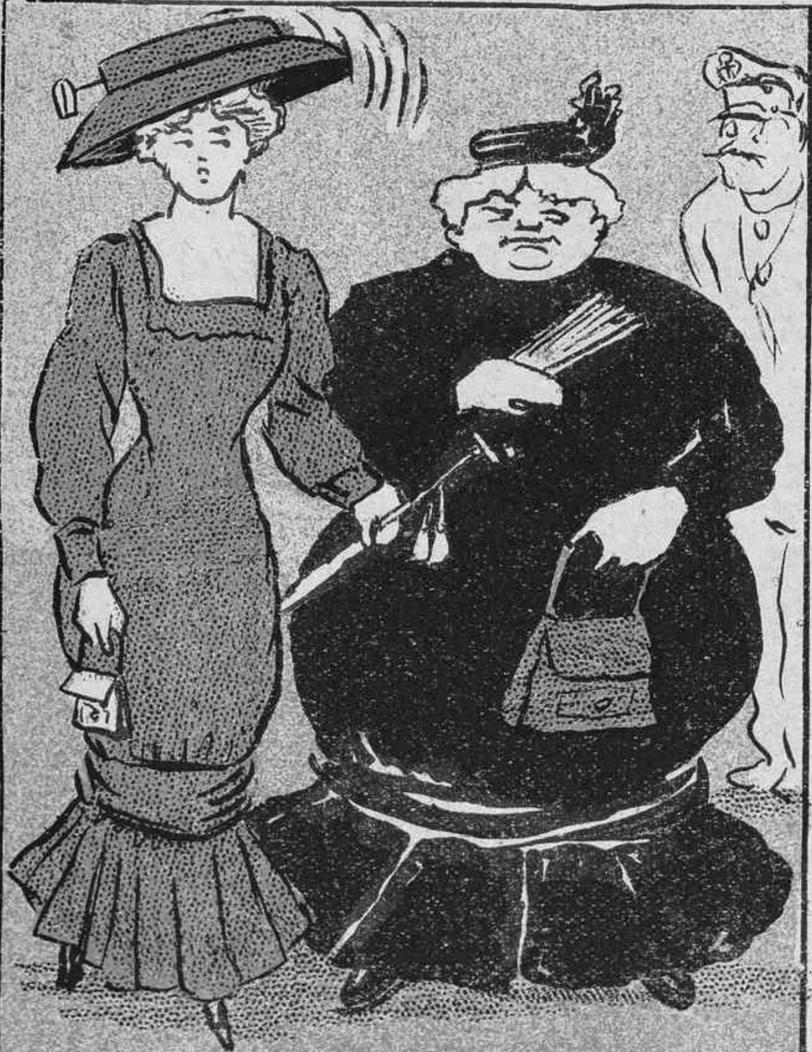
NOTAS COMICAS, por Ibáñez



—Magnífico traje de frac gastas, Juanito...  
 —¿Le gusta á usted, Conde?  
 —Es muy elegante. ¿Donde te visten?  
 —¡No! Si ésta es la ropa del primer marido de mi mujer.



—Yo te amo.  
 —Tú me amas.  
 —El me ama.



—Niña; creo que hoy perdemos el día.  
 —Claro; con esta moda de las ligaduras no se puede enseñar á los hombres nada atrayente...



—Don Procopio, ¿qué opina usted de las huelgas de Bilbao y otros puntos?  
 —Sencillamente, creo que el único que se debe declarar en huelga es el Gobierno.

*V. Ibáñez*

## EL FOOT-BALL

No puedo, técnicamente, decir ni una palabra del *foot-ball*, porque soy hombre de costumbres anticuadas y declaro con franqueza que nunca me hicieron gracia más que los juegos tranquilos como el julepe y la rana que sin quebranto del cuerpo sirven de expansión al alma; pero aunque mis aficiones y mi sangre musulmana de los deportes modernos resueltamente me apartan, reconozco honradamente las innumerables ventajas del *foot-ball*, ese modelo de buen tono y de elegancia que la nación admirable del Whisky y de la morrada introdujo en este pobre pueblo de costumbres bárbaras. ¡Cómo, con el noble juego, se vigoriza la raza y adquieren fuerza los músculos y los pulmones se ensanchan! ¡De qué forma tan sencilla, hecho cada poro un Niágara, se purifica la sangre y el cuerpo pierde la grasa! ¡Qué bien en fuerza de saltos y coscorrones y *cargas* los pectorales se amplían y se endurecen las nalgas!... Ciertamente que el que tiene el virus del *foot-ball* en las entrañas es capaz de hacerse polvo los sesos contra una tapia. Ciertamente que en algunos casos, cuando el entusiasmo estalla y el amor propio se encuentra pendiente de una jugada, por hacer un *goal* brillante los riñones se relajan ó la nariz más correcta de forma y de sitio cambia; pero ¿pueden importarnos detalles tan sin substancia tratándose de una fiesta culta, varonil y sana? ¿Qué más da que los seis niños que tengo (¡hijos de mi alma!) estén desde que amanece dándose coces en casa? ¿Qué importa que yo consuma de tres partes de la paga

una en algodón hidrófilo y en sublimado y en árnica, y otra en punteras, tacones y medias suelas y-palas? ¿Es que existe, por ventura, bajo el cielo cosa humana en la que no estén las contras enfrente de las ventajas?

.....  
¡A ti, glorioso inventor del *foot-ball*, debe mi España la dicha de haber salido del atraso en que se hallaba! ¡Por ti, mis hijos son fuertes... pero ¡ay, si yo te pillara solito en un escampado de noche y con una estaca!...

José LÓPEZ SILVA

## CORAZON DE MUJER

I

Cuando eras una chicuela, te encontré un día llorando con inmenso desconsuelo y vertiendo triste llanto. El motivo era haber roto tu muñeca, un mamarracho de cartón, con los vestidos y colorines más raros; y al contemplar tu juguete favorito hecho pedazos, las lágrimas se escapaban de tus hermosos ojos.

II

Ya mujer, se enamoró de ti un honrado muchacho que te consagró su vida, recibiendo en triste pago á tanto amor, tus desprecios, traiciones y desengaños. Le ves que tu amor implora; le miras agonizando, con el corazón partido, con el alma hecha pedazos por ti tan solo, por ti, y lo ves, y de tus labios burlona sonrisa escapa, que acabará de matarlo. ¡Corazón de la mujer! insondable abismo, arcano que ninguno ha comprendido ni jamás ha de lograrlo: tienes para el que te adora risas, burlas y sarcasmos, ¡y lágrimas y suspiros para un cartón y unos trapos!

José DOZ DE LA ROSA

## TUTE DE REYES

(HISTORICO)

Con religiosa atención, Juan Antonio Peregrín y su compadre Crispín escuchaban un sermón.

Era el sagrado orador tan sabio y tan elocuente, que absorta estaba la gente, temblando de sacro amor.

La multitud se decía:

—Virgen santa del Pilar, ¡es un bruto para hablar!

—¡Qué bárbaro, Virgen mía!

—¡Con cuánta virilidad á los impíos arguye!...

—¡Cómo su palabra fluye!

—¡Es un padre de verdad!

Así la gente admirada, por lo bien que estaba hablando, iba al buen padre alabando cada oración inspirada.

De pronto, el predicador, llevado de su elocuencia, le dijo necia á la Ciencia y á la tontuna, candor.

—¡Dios lo es todo!—proseguía.

Dios es el rey de los cielos; Dios el rey de los consuelos; Dios el rey de la armonía...

Oyendo tal, Peregrín, se salió con gran trabajo, y así dijo por lo bajo á su compadre Crispín:

—Si no se cambian las leyes del juego, compadre mío, nombra otro rey y este tío nos canta tute de reyes.

Por la versificación,

F. MARTÍNEZ CORBALÁN

## CONCURSOS DE MADRID CÓMICO

Hasta el día 20 de Septiembre estará abierto el concurso de poesías que anunciábamos en nuestro número 26.

Las composiciones, que serán festivas, deberán tener de ochenta á cien versos, y han de enviarse á esta redacción firmadas por sus autores y haciendo constar sus domicilios.

A juicio de un jurado competente irán apareciendo en MADRID CÓMICO todas las poesías que sean publicables, poniendo á su cabeza: *De nuestro concurso*; siendo los lectores de este semanario los encargados de decidir, por mayoría de votos, cuál ha de ser la composición premiada.

Para la emisión de votos este periódico publicará oportunamente un cupón que habrá de llenarse; y una vez conocido el resultado, entregaremos al autor premiado *cien pesetas*.

## Frasquito el héroe

(Enredo literario-teatral)

Rocío ha sacado una silla á la puerta y espera á su novio. El muy truhán dos horas hacia que debía estar de palique con ella, y tanta espera la hace exasperarse, morderse los labios con rabia y pedirle explicaciones á San Antonio por aquella tardanza.

Pero ya el otro aparece por el final de la calle con su andar jacarandoso, y Rocío, que ve, no puede menos que dar un suspiro; pero en seguida vuelve la espalda; Frasquito llega á ella y aireándose con el cordobés, empieza:

—¿Qué hay, *Princesa bebé*? Ya me estás diciendo la causa de no querer mirarme, y no te me pongas hecha una *Gata de Angora* y no me saques las uñas... ¿Se pué saber?... ¿Es que la niña está *enfadá* ó *La señorita se aburre* y no *quié* conversación?... ¿No contestas?... ¿Has *reñío* con tu *pare...* con tu *mare...* ó con tu primo? Porque es que al *Primo Román* se la tengo yo *jurá*. En *La noche del sábado* le vi. Es un tío que *Sin querer* me saca de mis casillas y por tan *De pequeñas causas* no quiero yo *sulfurarme...* Porque sí, señor. Esta que era *La casa de la dicha* antes, desde que ha *entrao* ese *Dragón de fuego* ya todos parecéis *Los buhos* y no hay quien os vea una sonrisa.

*La sonrisa de Gioconda*, que tenías constantemente en tus labios, ya murió, y tus ojos parecen *Los ojos de los muertos*, que perdieron la alegría; y hasta ahora te parece que *El amor asusta* y ni me haces caso á mí. Y todo por ese ladrón que se ha *colao* en *El nido ajeno*, y de antes que erais *Cigarras hormigas* os ha vuelto de tanto como trabajáis. Pero por vida de Dios, que *Más fuerte que el amor* que te tengo no será, y yo le arreglaré á ese y verás tú *Por qué se ama*. No tengas miedo, que por *La fuerza bruta* le he de echar, que con *Lo cursi* que es da indignación ver que por él hagáis tantos *Sacrificios* y como si os pagara con sus *Intereses creados*. Pero déjalo, que si alguna vez le veo *De cerca*, le he de poner *Por las nubes*; pero será de una *patá* que le he de dar, si es que no le pilla antes *El automóvil*. Pero ¡ca! no habrá *cuidao*. *El hombrecito* se crece entre vosotros y en lugar de *Ganarse la vida* como Dios manda se lleva aquí la vida de *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*. Pero ya que es príncipe y no sabe leer, más valdría que se metiera en *La escuela de las princesas* y nos dejara á todos en paz... ¡Así le cogiera *El tren de los maridos*! Pero toda la culpa la tenéis tu madre y tú, *Abuela y nieta* para él, que le consentís *too*, como tu padre. *El marido de la Tellez* hacia falta aquí para que le hiciera una *Operación quirúrgica* que le matara. Mien-

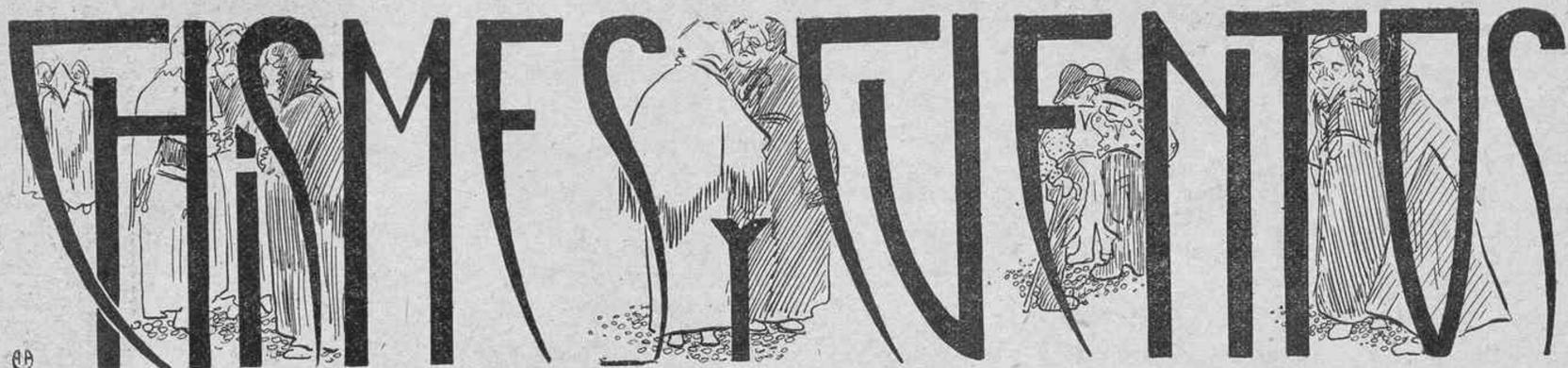
tras él, mi *Alma, triunfante* seguirá, dándole vosotros *La comida de las fieras*. ¡Si es de *Gente conocida* por lo sinvergüenza! Y vosotros unos *Malhechores del bien*, que le consentís, y así hace él de *Señora ama*. El hombre me parece que está esperando una *Buena boda* con *La Gob rñadora*; pero me da en las narices que antes volverán las *Rosas de otoño*, que él sea de *Los favoritos* de la fortuna... Pero todo eso lo hará hasta que yo me canse. Ese día habrá aquí una *Historia de Oteló* y al tío ese le he de hacer bailar *El último minué*. ¡Por el *Amor de amar* que te tengo! *Al natural* parece que no soy *na*; pero en cuanto diga ¡*No fumadores* de gorra! ¡*Por la herida* que le he de hacer al tío ese de *La Farándula* y las *Modas*, te juro que *El susto de la condesa* le hago llevar, ó todo lo que he dicho en lugar de ir *Hacia la verdad* no ha *dejao* de ser un *Cuento inmoral*! ¡Pero ya llegarás *Á ver qué hace un hombre*!

Pero, oye, ¿quién sale? Será *El marido de su viuda...* ¡Ca! ¡Si es tu primo! Pero *Princesa sin corazón*, hábémelo dicho antes. Ya llega y si me pilla... Me voy *De alivio* antes que me vea... Esta tarde volveré. Y te juro que entonces me las *paga*.

¡Por Benavente!

Luis de VILLAVA

Valencia.



Acabo de leer, y me hago eco de la noticia para tranquilizar á los que ya estaban alarmados, que no es cierto que en Lourdes haya ocurrido ningún caso de cólera, como han dicho algunos periódicos.

He creído oportuno rectificar esta versión porque ya á algunos había puesto carne de gallina, aunque la mayoría, mostrándose valerosa, no cesaba de exclamar:

«Aquí no nos asustamos, que si le vemos venir, pues en *cólera montamos* para del cólera huir».

✱ ✱

Ya sabrán ustedes que ha sido ratificado el tratado de extradición con Grecia.

La noticia tiene que ser muy comentada por algunos aspirantes á estafadores

que á Grecia se dirigían en raudo vuelo, á bandadas, y allí felices vivían como personas honradas.

Y por desdicha, señores, ese dichoso tratado á nuestros estafadores ya sin asilo ha dejado.

✱ ✱

Se ha celebrado una importante reunión para ocuparse de la carestía de las subsistencias y estudiar los medios para abaratarlas.

El periódico en que leo esta noticia no dice si se adoptaron ó no algunos acuerdos para solucionar el problema.

Y esto es lo que hace falta, precisamente, porque si los artículos de primera necesidad continúan, como hasta aquí, remontándose á las nubes, no será posible darles alcance como no utilicemos el aeroplano.

✱ ✱

Lo que más ha extrañado en las últimas alteraciones de orden público, ha sido la actitud de las mujeres, que han recorrido en grupos las calles de Barcelona y Zara-

goza *excitando* á que secundaran la huelga.

Y, claro, á los gobernantes alarmados los tenían, lo que en las calles hacían mujeres tan *excitantes*, pues las huelgas fomentaban; ¿cómo encontrar soluciones si tales *excitaciones* á los hombres arrastraban?

✱ ✱

El aviador Garnier ha sido silbado en Gijón porque en las pruebas de aviación que se habían anunciado intentó volar cuatro veces y no consiguió más que elevarse unos cuantos metros del suelo.

La opinión general allí es de que Garnier es un miedoso.

Y creo más: creo que ese señor entiende de aviación como yo de cantar misa.

¿Que él es aviador? No cuela; es que nos quiere engañar; que aquí el que no corre, *vuela* y él no ha podido *volar*.

OBSEQUIANDO, por Montagud



—Si para usted los traía:  
puede tomar cuantos quiera.

—Yo mi vida endulzaría  
contigo, de otra manera.

INGENUIDAD, por Ibañez



—Oye, Miss; ¿en tu país son todos los hombres sastres?...  
—¿Por qué me preguntas eso, Carmencita?

# INFORMACIÓN TEATRAL



Ya ha comenzado la temporada teatral en Madrid: Apolo, Cómico, Martín y Barbieri han sido los primeros teatros en abrir sus puertas, y en la próxima semana se inaugurarán otros, comenzando a disputarse el favor del público.

La inauguración de Apolo, á pesar de que *Bohemios*, *La guardia amarilla*, *La alegría del batallón* y *El patinillo*, que fueron las obras elegidas, son muy conocidas del público, revistió los caracteres de solemnidad artística.

En la compañía se han registrado las bajas de Joaquina Pino y don José Mesejo, y las altas de varias tiples y del distinguido actor señor Videgain, reforzando con estos nuevos elementos el cuadro artístico, que, á pesar de la ausencia de aquellos notables artistas, ha quedado en disposición de hacer una provechosa campaña, si, como es de desear, salen pegando las obras que ya tienen entregadas ú ofrecidas á la empresa nuestros primeros autores cómicos.

La compañía Prado-Chicote, al aparecer nuevamente en el Cómico, también lo ha hecho con obras de repertorio; pero el público, demostrándole su predilección, ocupó todas las localidades en las tres secciones y le prodigó los aplausos en *Los perros de presa*, *¡Eche usted señoras!* y *La moza de mulas* con el mismo entusiasmo que en las noches que estas obras fueron estrenadas.

Loreto y Chicote, que tienen su público, y que por sus excepcionales aptitudes artísticas son garantía de éxito para todos los autores, á los que saben llevar siempre á puerto de salvación, cuentan con buen número de obras, y seguramente harán una campaña tan brillante como en temporadas anteriores.

Los hermanos Uliverri figuran al frente de la compañía que actúa en Martín y que debutó el sábado anterior con *Amor ciego*, *El método Górritz*, *La hermana Piedad* y *Á ver si va á poder ser*.

La primera obra estrenada ha sido un drama lírico, libro de nuestros compañeros en la prensa don Javier de Burgos y don Luís Linares Becerra, música de los señores Candelas y Gorcelian, titulado *El clown Bebé*. Como el asunto está muy hábilmente desarrollado y contiene no pocas bellezas de diálogo, la obra obtuvo un gran éxito y los autores fueron llamados á escena y aplaudidos con entusiasmo.

En el teatro Barbieri actúa la simpática tiple cómica Florita Ochoa al frente de una compañía muy discreta, que consigue dar á las obras una apropiada interpretación.

La noche del debut puso en escena las aplaudidas obras *La fiesta de San Antón*, *La algría del batallón*, la popular revista *El centro de las mujeres*, que se continúa re-

presentando á diario con general aplauso, y el estreno de *Los ojos de la virgen*, zarzuela que, tanto por la belleza del libro y de la música como por la acertada interpretación que obtuvo, proporcionó á sus autores, señores Prieto y Riera, un buen éxito.

Creemos sinceramente que la señorita Ochoa, que si como artista posee sobradas aptitudes para triunfar en todas partes, no carece como empresaria de arrestos y energías, hará una buena campaña, convirtiendo el teatro de Barbieri en centro de reunión de la populosa barriada en que está enclavado.

Aparte de las inauguraciones ya enumeradas, justo es dedicar unas líneas á los teatros que han permanecido abiertos, á pesar de los calores estivales.

El Gran Teatro, en el que ha debutado recientemente el aplaudido baritono don Jesús Sara, sigue disfrutando del favor del público con las aplaudidas obras *El país de las hadas*, *El poeta de la vida* y *El alma del querer*, alguna de las cuales es ya centenaria en aquel teatro, y para en breve se anuncia el estreno de *¡Pícara primavera!*, al que seguirá *La espuma del champagne*, *El país del Sol* y otras de lujoso decorado y rico vestuario.

El Salón Nacional, Noviciado y la Latina continúan dando la mayor variedad á sus carteles respectivos y viéndose muy concurridos por el público.

**Novedades.**—Con un lleno completo se verificó el miércoles la inauguración de la temporada, en el popular teatro de la calle de Toledo. Representáronse las obras *Quo vadis*, *La virgen de Utrera* y *Los niños de Tetuán*, estrenándose también una revista titulada *La villa del oso*, original el libro de los señores Paradas y Jiménez, con música de los maestros Larruga y San Felipe.

La obra tiene escenas graciosas y chistes en abundancia y la música es muy alegre, habiéndose repetido tres ó cuatro números que muy pronto se harán populares.

Los autores fueron aclamados por el público, cosechando muchos aplausos, que compartieron con los principales intérpretes.

Estamos seguros de que *La villa del oso* se hará centenaria en el cartel de Novedades.

Nuestra enhorabuena á empresa y autores.

**Barcelona.**—En los teatros de La Gran Vía y Cómico se ha estrenado, con ruidoso éxito, la preciosa obra *El poeta de la vida*. Sus autores, señores Viérgol y Calleja, fueron aclamados ruidosamente al presentarse en escena, llamados por el público.

En los demás teatros se han representado últimamente las siguientes obras:

Tívoli.—*El barón gitano*, *La corte de Faraón* y *La fresa*.

Novedades.—*Marina*.

Balmes.—*El bautizo del rorro*, *La pena negra*, *El gorro frigio*, *El barbero de Sevilla* y *Los embusteros*.

Gran Vía.—También se representan en este teatro *Las doce de la noche*, *Las bribonas* y *El dúo de la Africana*.

Cómico.—Además de *El poeta de la vida*, como decimos más arriba, se representan á diario *El barquillero*, *El país de las hadas*, *La fresa*, *La buena sombra* y *Ruido de campanas*.

**San Sebastián.**—En el teatro Principal se han representado, con éxito, *Francfort*, *Sansón y Dalila*, *El amor asusta* y *Los pelmazos*.

**Sevilla.**—En el teatro de Portela se ha representado, con éxito, *El ama de la casa*, y en el Salón Recreo, *La aldea de San Lorenzo* y *De cara al sol*, anunciándose los estrenos de *Los héroes del Rif* y *La manifestación*.

**Valencia.**—Se han representado en el teatro Serrano *El puñao de rosas*, *Sangre moza*, *El portfolio de Valencia*, *Ninón*, *El dúo de la Africana*, *Marina*, *Moros y Cristianos*, *Les barraques* y *La rabalera*.

**Málaga.**—Con éxito se han representado *La pajarera nacional*, *La corte de Faraón* y *¡Abreme la puerta!*



**Sr. D. V. G., Madrid.**—Los sueños que tenga usted en lo sucesivo debe contárselos al chico de su portera, en las noches de invierno, y, puede que le distraigan, pero no venga con esas novedades á los lectores de MADRID CÓMICO.

**Sr. D. J. A. A., Madrid.**—Usted debe ser un poquito cándido, porque se maravilla de unas cosas que á los lectores de este semanario no les causarían la menor extrañeza. Cuide más la versificación, y otra vez le complaceremos.

**Leopanaes.**—Muy vulgar es lo que nos manda y ya comprenderá que para ese viaje...

**Sr. D. J. C., Madrid.**—Su «Cuento viejo» es... eso, bastante viejo, y además unos versos son muy largos y á otros les faltan sílabas. Mande otra cosa.

Se publica  
los martes.

Gran éxito.



Se publica  
los martes.

Gran éxito.

## NUMEROS PUBLICADOS

que se hallan de venta en la Administración de este periódico

### Número 1.º

Entre cortinas, por Julia Fons.  
La niña mimosa, por Felipe Trigo.  
La llave falsa, por Boccacio.

(Este número está agotado y se reimprimirá en breve)

### Número 2.º

El hombre de los 25 kilómetros, por Rosario Soler.  
¡No leáis folletines!, por E. López Marín.  
El tatuaje, por José Francés.  
Miscelánea.

### Número 3.º

La bolsa del amor, por Trinidad Rosales.  
Las memorias de una actriz, por Ramón Asensio Más.  
Nini se venga de su hermana, por J. Heredia.  
Consultorio del amor.

### Número 4.º

Marichu, la marquesita, se casó, por Benigno Varela.  
Mientras los viejos duermen..., por Armando Duval.  
De la vida galante, por Enrique Sá del Rey.  
Consultorio del amor.

### Número 5.º

Las piernas misteriosas, por Pedro de Répide.  
La malcasada, por Luis Ruiz Contreras.  
A gusto de todos (traducción), por S. Clovis.

### Número 6.º

Semana de pasión, por Ursula López.  
Pruebas de amor, por Felipe Trigo.  
Ferriola, por E. López Marín.  
Una novia con sorpresa, por José María Carretero.

### Número 7.º

Jugando sobre las olas, por Benigno Varela.  
El automóvil, por Julio Campos.  
Goqueta, por Enrique Sá del Rey.  
Una visita, por J. M. Heredia.

### Número 8.º

Salud del alma, por Alfonso G. del Busto.  
Cuentistas extranjeros:  
La primera lección y los botones. Traducciones de Antonio Sotillo.

### Número 9.º

¡Lo hecho... pecho, por Luis Ruiz Contreras.  
Cómo éste hay muchos, por A. López Monís.  
La pecadora, por Manuel Palacio.

### Número 10

¡Qué valor!, por Antonio de Hoyos y Vinent.  
Ardides de guerra (comedia en un... cuarto de hora y un prólogo), traducción de Antonio Sotillo.  
Fariseos del amor. Susana, por Mendo Méndez.

### Número 11

Una historia de caballeros, por Gil Fillol.  
Tu llanto y mi risa, por Felipe Trigo.  
La partida de caza, por Armando Duval.

### Número 12

La bella Turquesa, por César Pueyo.  
Manolita la Peinadora, por Mendo Méndez.  
Silvia la Cazadora, por Pedro Barrantes.

### Número 13

¡Fíese usted de los amigos!, por Armando Silvestre.  
La venganza, por Armando Silvestre.  
Delirios de amor, por Federico Navas.

### Número 14

Barrita de lacre, por Silvio Lago.  
La carne sulcida, por José Francés.  
La paletita, por Mendo Méndez.

### Número 15

El cinematógrafo, por Cecilia Camps.  
Tempestad, por Felipe Trigo.  
Contrabando de amor, por Dorio de Gádex.

### Número 16

Alcibíades ó el Yo, traducción de Antonio Sotillo.

## AGENCIA TEATRAL

OPERA    ZARZUELA    VERSO    CIRCO    VARIETES

Formación de compañías :- Notabilidades españolas :- Atracciones extranjeras.

REPRESENTANTES EN TODAS LAS PROVINCIAS Y EN EL EXTRANJERO

Oficinas: Cruz, 37 y 39, pral. izquierda - MADRID

Artes Gráficas «MATEU» — Paseo del Prado, 30 - MADRID



Buenos regalos de boda, hoy mi cuñado me envía corbatas de última moda y camisas fantasía.

Fábrica de corbatas y camisas  
MARIANA F. NEDA, 12 (antes Capellanes)



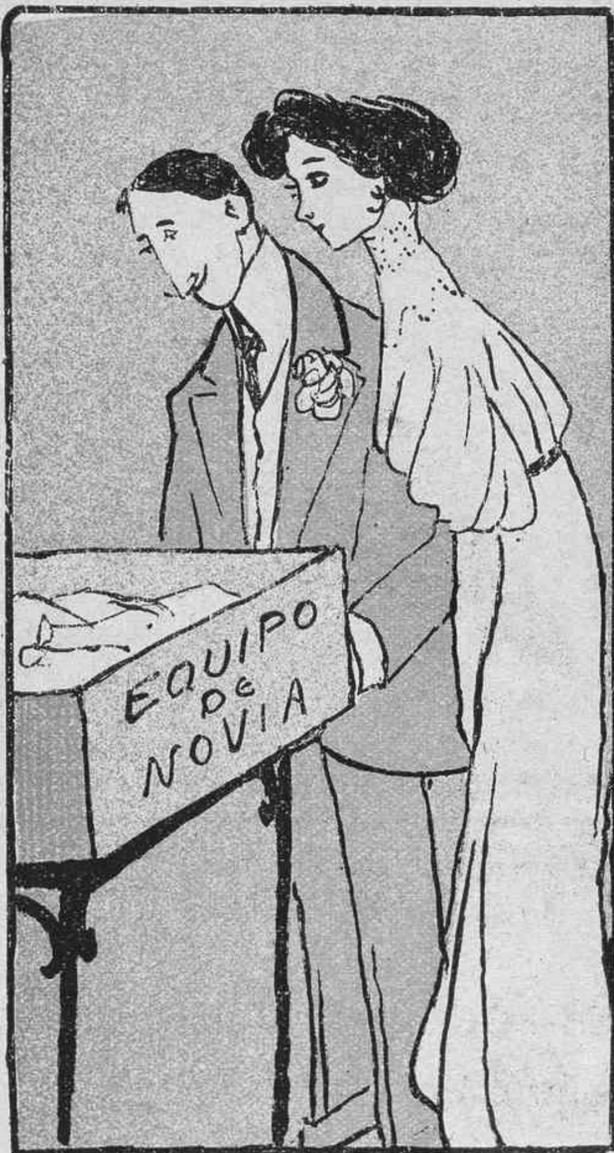
¡Vaya una alhaja! ¡Jesús! Con su brillo me ha cegado; de fijo que la han comprado mis padrinos en *El Trust*.

Puerta del Sol, 11 y 12, y Carmen 1



— Agua de colonia *Esa*.  
— Y qué bien huele. ¡Pardiez! ¿En dónde la habrán comprado?

— Pues calle del Carmen, diez.  
Depósito central: CARMEN, 10



— Lo dicho; que quita el hipo.  
— Nunca lo había dudado, porque este elegante equipo á Alonso se le ha comprado.

CAMISERÍA DEL CALBAO-PRECIADOS, 25



Con un retrato de brillo quiere obsequiarme mi tía; y esto me causa alegría; ¡retratada por Murillo!

FOTOGRAFÍA MURILLO-SILVA, 44  
Especialidad en postales artísticas



— Este regalo excelente ¡el gordo nos ha traído!  
— ¿Y tú sabes por qué ha sido?

— Porque lo vendió Llorente.  
HORTALEZA, 15 - lotería afortunada